

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS L

ADMINISTRACION:
LIBRERÍA DE FANDO É H
COMERCIO, 31.

ESTUDIOS LITERARIOS.

LA IMPRENTA.

(*Conclusion.*)

El primer libro que aparece impreso, con caracteres movibles, hacia el año 1450, ó quizá 1452 y tal vez 1455, fué la Biblia llamada Mazarina de la biblioteca en que se halló; algunos ejemplares están en pergamino, de tinta hermosa y buenos caracteres, aunque no guardan siempre uniformidad.

Desde el año 1450 al 1460 se imprimieron muchos libros y hojas sueltas, entre otras una exhortacion á la guerra contra los turcos, los indultos de Nicolás VI, un almanaque, y despues, por Fausto y Schöffer, se imprimió en pergamino con caracteres grabados y no fundidos un *salterio*, en cuyo fin dicen que no ha sido escrito con plumas, sino efecto de una ingeniosa invencion.

Tomada Maguncia el año de 1462 por el Arzobispo Adolfo de Nassau, se dispersaron los obreros y establecieron imprentas por todas partes, y así como ántes se habia guardado el sigilo en la forma y manera de imprimir, se publicó inmediatamente y llegaron á formarse establecimientos dedicados exclusivamente á la fundicion de caracteres.

El primer libro impreso en España fué en el año de 1474, en Valencia, una coleccion de treinta y seis autores sobre la *Concepcion de Maria*, de los cuales cuatro eran españoles, uno italiano y los otros provenzales. Despues en el año 1478 se imprimió, en la misma ciudad, una Biblia con muy buenos caracteres movibles.

Grande fué sin duda el afan por imprimir, cuando en la segunda mitad del siglo XV funcionaban en Europa 142 imprentas, teniendo España la gloria de poseer ocho, siendo la más adelantada de las naciones en este artefacto maravilloso, y aunque Maguncia y Strasburgo fueron las pri-

meras en publicar sus impresos, siguieron las demás ciudades el siguiente orden: Roma en 1467; París en 1469; Neuremberg y Tréveris en 1470; Bolonia y Milan en 1471; Mántua, Parma y Pádua en 1472; Lion y Mesina en 1473; Londrés y Valencia en 1474; Módena, Barcelona, Plasencia y Zaragoza en 1475; Bruselas, Trento y Sevilla en 1476; Salamanca en 1480; Toledo en 1486; Pamplona en 1490. Datos que demuestran auténticamente que España era de las naciones más adelantadas en el arte de imprimir.

Despues de establecerse la imprenta en todas las naciones y hasta en las Américas, vienen las reformas y perfeccionamiento del invento, y ya en 1760 Manuel Breitkofof de Leipsick imprimió la música con caracteres movibles, y despues se hace en estereotipia, adelantando de este modo con magníficos resultados.

Por este tiempo los holandeses descubren el papel de azúcar de diferentes colores, y aquí se nos presenta otra ocasion de admirar más y más los progresos emanados de la imprenta, pues la industria progresa, y se establecen fábricas dignas de mayor grandeza.

En 1467 vemos en Roma impresas las célebres *Meditaciones* del cardenal Turrecremata, con muy buenos caracteres y mejores grabados sobre madera, iluminados despues de la estampa. El grabado de acero, cobre etc., se vió por primera vez en Florencia en las obras *Monte Santo* y la *Divina Comedia* por Berlingieri, impresor.

Esta dilatada série de documentos tan fehacientes, nos los confirma hoy mismo el modo de imprimir. Las múltiples causas que hoy conocemos en el progreso de la imprenta, las admiramos, y despues de tantos siglos observamos que si bien es cierto que se han hecho innovaciones en el invento de Guttenberg, tambien es cierto que la idea y base á él sólo lo debemos, y por consiguiente muy justo es rendirle el homenaje merecido por su grandioso invento.

Maguncia, como la patria de nuestro inventor, también le ha respetado y su entusiasmo ha llegado al extremo de erigir en el año de 1837 un monumento á la memoria de tan celeberrimo patrio, y se eleva en una de sus plazas una magnífica estatua con grandioso pedestal, en el cual con hermosos caracteres y magníficos grabados hay la siguiente inscripcion:

*Artem quae Graecos latuit, latuitque Latinos,
Germani solers extudit ingenium.*

*Nunc quidquid veteres sapiunt, sapiuntque recentes
Non sibi sed populis omnibus id sapiunt.*

Algunos autores dicen que Juan de Guttenberg vió una gramática de Donato, y que adivinando el modo de imprimir principió sus estudios; pero creemos que este modo de juzgar, como ya hemos dicho, es muy arbitrario, y hasta el extremo increíble en el mero acto de que nuestro inventor defendió tan enérgicamente su propiedad, cuando fué arrojado de Strasburgo.

Siempre fué un invento maravilloso, y su acción ha sido la base de un gran adelanto, cuyo resultado estamos sintiendo todos los días; porque á la verdad, ninguna idea ha dado tan maravillosos frutos como los que constantemente experimentamos por la imprenta.

Esta, como es consiguiente, al principiar sus trabajos hizo una revolucion completa en las ciencias y en las artes, es decir, en sus diferentes aplicaciones; los amanuenses sufrieron grandes pérdidas, y se dejó sentir una alarma general por la escasez de trabajo; así es que algunos copistas intentaron en vano concluir con la imprenta, porque fué un secreto el modo de imprimir, y el sigilo en este asunto llegó á ser parte integral en los contratos de la gente asalariada para hacer las ediciones.

Guttenberg fué el asombro de todos los pueblos; Maguncia le rinde tributo, Maguncia le erige monumentos, pero el mundo todo le admira con asombro, y queda extasiado ante el inventor del *divino* arte.

EL SOLITARIO.

EL PRIMERO DE NOVIEMBRE.

El día 1.º de Noviembre, es el día destinado por los vivos para visitar á los muertos. Toda la naturaleza parece hallarse dispuesta para esta fúnebre ceremonia. Los frios del invierno comienzan á helar el aire que no lleva ya en sus alas el perfumado aliento de las flores. Los árboles se despojan de sus pomposas vestiduras de verdes hojas que el viento arranca y arrastra bien léjos de la rama que las vió nacer. Los pájaros no dejan ya oír sus bulliciosos cantos de amor, sino unos trinos melancólicos, expresivo lenguaje con que

cantan la marcha de la estación florida. El sol retarda su salida y anticipa su ocaso, como si no pudiese sufrir el espectáculo de la desnuda tierra. Todo cuanto está á la vista del hombre hace pensar en la muerte.

¡La muerte! Desconsoladora palabra.

¿Qué es la muerte?

La muerte es la confirmacion de los testamentos: un motivo de dolor ó alegría para los vivos, pero casi siempre de llanto; un viaje del que nadie vuelve y que todos tenemos que emprender.

La muerte es el espejo más fiel de nuestros actos; despójalos de los colores postizos que las pasiones les prestan y los representa desnudos y sin otro atavío que el ser buenos ó malos.

La muerte es para el *materialista* la destrucción completa del ser llamado *hombre*. Para él no hay nada más allá de la tumba.

Para el *estóico*, es el único medio de librarse de las miserias de la vida. «Poseo, dice, un tesoro que nadie en el mundo puede arrebatarme, pues nadie puede privarme de la muerte.»

Para el *espiritualista*, el principio de una nueva vida, de la vida de la eternidad. El cordobés Séneca decía: «*mortem quod ultra est, vita est.*» Lo que hay después de la muerte es vida.

Para el sectario de *Mahoma*, la posesion de las *huries* que nunca envejecen en el paraíso del profeta.

En su lenguaje figurado dice el árabe; «la muerte alcanza al mortal en las torres más altas. Ninguno puede librarse de ella por la fuga; el inflexible destino conduce sus negros caballos en el silencio de la noche y dormido en su lecho ó en el fragor de la batalla, encuentra al hombre el ángel de la muerte.....»

Para el que sigue á Confucio, el principio de una serie de transmigraciones en el cuerpo de los animales.....

Para el *cristiano* es librarse de los peligros del golfo y arribar á la seguridad del puerto y el momento en que sus acciones se pesarán, para ser juzgadas en la balanza del Supremo Juez.....

Es la airada parca que armada siempre de afilada hoz, está constantemente amenazando cortar el hilo á las horas de la vida; es la terrible niveladora de todas las condiciones, que no respeta pobres ni ricos, malos ni buenos, reyes ni vasallos.

¡A cuántas reflexiones dá origen la fiesta de los muertos! Reflexiones incomprensibles para el niño, desagradables para el jóven que goza de la plenitud de la vida, temibles para el viejo que siente ya circular por sus venas el frío de la muerte.

La muerte es sin duda el descanso y el reposo; á la puerta del sepulcro no llegan las desdichas, ni las lágrimas, ni los desengaños.

Todo el séquito de miserias que forman la vida, huyen como una sombra á la aproximacion de la muerte. Sin embargo ¡cuán pocos son los que desean terminar con la muerte sus sufrimientos!

Los mismos filósofos fluctúan entre la muerte y la vida. Séneca, sin duda en uno de aquellos días en que su espíritu se hallaba afligido por los crímenes de Neron, escribía: *nadie aceptaría la vida si al tiempo de recibirla tuviese entendimiento.* Y en otro lugar: «*toda vida es tormento.*» Luego

quizá en otro día en que el horizonte se presentaría más despejado, dijo: « *muy amable es la vida cuando todos la desean.* » Como Séneca han vacilado todos los filósofos: hablan mal de la vida y sin embargo la prefieren á la muerte.

Pero dejemos este órden de reflexiones y digamos algo de los *cementerios*, de esos almacenes de la muerte, donde se dan el 1.º de Noviembre cita los vivos y los muertos.

Los cementerios de las ciudades con sus altas tapias llenas de lápidas que solo guardan pobres cenizas arrebatadas á la misma tierra de las tumbas y avara é inútilmente conservadas con sus profundas zanjas para los pobres, en triste contraste con los suntuosos mausoleos de los que aún para la muerte levantan palacios... hablan muy poco al alma del que los visita. No pueden ser, ño, los lugares predilectos del espíritu, aquéllos en que tan cuidadosamente se conservan los restos de la ruinoso cárcel en que vivió aprisionado por un tiempo más ó ménos largo.

Es verdad que no es posible sustraerse en ellos á los melancólicos pensamientos que siempre despiertan los muertos: pero no encierra esa sencilla poesía de los cementerios de aldea, con su tierra cubierta de césped y fiorecillas sobre la sepultura de la jóven, ó con su viejo y solitario sauce que inclina sus desmayadas ramas sobre la tumba del campesino.

Todo es simétrico en los cementerios de las ciudades: van ocupándose en ellos los huecos segun un órden establecido, y los restos del hombre se numeran y clasifican como las colecciones mineralógicas; los árboles que sombrean algunos monumentos sepulcrales son raquíticos y miserables, y parecen como avergonzados de vivir y ostentar vigor y lozanía en un campo que los hombres consagran á la muerte; se cortan las humildes flores que espontáneamente brotan del suelo y sólo crecen algunas plantas que se cuidan con interesada solicitud como en un jardín. En una palabra: ¡ni aún con la muerte consigue el hombre entrar de lleno en la naturaleza y sustraerse á los caprichos de un arte que no hace otra cosa que contrariar sus leyes!

El día 1.º de Noviembre, una muchedumbre, en la que más se manifiesta indiferencia que tristeza, invade los ámbitos del silencio. Algunos rien, cuando todos debieran llorar; y sólo de vez en cuando y como avergonzado, se descubre algun anciano de plateados cabellos, ó alguna desconsolada madre que, húmedos los ojos, mueven los lábios rezando por alguna persona querida, algun fragmento desprendido de su corazón. ¡Contraste desconsolador que aflige el alma y hace sentir la cruel indiferencia con que el hombre vé los dolores y las amarguras de sus hermanos!

(Alicante.)

VENTURA ARNAEZ.

PUERTA DEL CAMBRON. (1)

Esta puerta tiene ese nombre que dicen provenir de que al tiempo de su construcción habia en su sitio una gran cambronera ó varias; pero si bien esta idea es general, no hay dato ni fundamento alguno sólido que lo acredite, y más probable parece, que procede de la facilidad de la adopción

(1) Con gusto publicamos—y agradecemos á su ilustrado autor—estos apuntes que se nos han remitido, para llamar la atención del Excmo. Ayuntamiento, sobre la necesidad de que se corrijan los abusos denunciados en el escrito, y se realicen las mejoras indicadas en el mismo.

(N. de la R.)

de la etimología, viniendo á ser tradicional. No carece de algun mérito artístico: los cuatro capiteles ó torres en sus ángulos impresionan agradablemente, y las armas de Toledo de piedra y cuya águila es de una sola cabeza, se encuentran bien conservadas. En una de las columnas que sostienen el arco de la salida se nota una inscripción árabe bastante gastada. Dícese que estas columnas se llevaron del Palacio de D. Rodrigo, último Rey de la segunda línea goda, situado en el ex-convento de Agustinos calzados. En 1576 se reparó la puerta é hicieron desaparecer varias inscripciones árabes. En la parte exterior del mediodía hay dos Víctores alusivos á los sujetos que expresan, estampados con tinta encarnada, que recuerdan la solemnidad con que se celebraban los grados de Doctor en la extinguida Universidad de esta ciudad. Sobre la misma portada hay una hornacina vacía, en que se hallaba colocada la estatua de Santa Leocadia de inapreciable mérito, debida á Berruguete y que cedió el Excelentísimo Ayuntamiento al Excmo. Cabildo Primado, para ponerla en otra hornacina de la portada de la Basílica, en donde muy bien corresponde, y que, si no estamos mal informados, fué á condicion de que se le devolviese cuando la reclamase. Muy conveniente sería costear otra estatua, aunque fuese de escayola, que cubriera el hueco, para que las inscripciones puestas encima y debajo llenaran su objeto. El gasto no seria de mucho coste, ya que por la escasez de fondos del Municipio no puedan hacerse las reparaciones todas que la puerta necesita.

No es nuestro ánimo referir la historia de ella; hemos dado las anteriores noticias con el propósito de llamar la atención al Excmo. Ayuntamiento á fin de que su ilustración é interés por conservar los monumentos que honran y enaltecen á Toledo dirija una mirada á esa puerta, acordando, ya que otra cosa no sea posible, que se empiedre totalmente el patio, que se revoquen los muros interiores y los arcos y que se prohíba depositar allí ninguna clase de objetos ó el que se cobijen reses ú otra clase de animales porque deterioran y cuando ménos ensucian el edificio; encargando el cumplimiento de todo esto á los guardas, y de las órdenes del Excmo. Ayuntamiento, á quienes los toledanos agradecerian que tomase tan loables determinaciones.

UN TOLEDANO.

¡ A MI MADRE!

(ante su tumba.)

Madre, escucha la plegaria
Y el pobre recuerdo mio
Que, en estrofa funeraria,
Del fondo del alma envío
A tu mansion solitaria.

Mas ¡ay! que el triste lamento
Trasunto de mis enojos,
En vano lo lleva el viento,
Porque tus frios despojos
No sienten como yo siento!

Y solo tu nombre santo
Evocar podré en mi mente
Al dirigirte mi canto,
Mezclando al amargo llanto
La fé del hijo creyente.

De mi amor la pura esencia

Fuiste, Madre, en dulce calma;
¡Ay! en tu terrible ausencia
Entre las brumas del alma
Sumergiste mi existencia.

—
Un paraiso de amor
Y descanso á tus desvelos
Imaginé, halagador;
Mas no pensé, en mis anhelos,
En el soplo destructor.

—
Soñé un cielo de ventura
Para ti, Madre adorada;
¡Fatalidad! ¡suerte dura!
Desperté y hallé trocada:
Dicha, en mundo de amargura.

—
Asi que eterno crespon
Enluta mi fantasia,
Ya no cabe la ilusion,
Más allá de mi razon
Solo hay una tumba fria.

—
Sin la fé que me infundiste
No sé, de mí, lo que fuera,
Pues, cuando la pena existe,
Madre, es inútil quimera
Consolar al que está triste.

—
Y en tu ausencia, más lamento
El pesar de tu tristura
Que el dolor cruel que siento,
Pues tu maternal ternura
Sufrirá el alejamiento.

—
¡Descansa en paz! que tus hijos
Consagran, á tu memoria,
Las páginas de su historia,
Y en todos sus regocijos
Te dan su parte de gloria.

—
¡Duerme en paz! que si en el suelo
No alcanzáste el ideal,
Con tu abnegacion modelo,
Ceñirás allá, en el cielo,
Una diadema inmortal.

ANTONIO MILEGO É INGLADA.

Alicante 29 de Octubre.

¡CUARENTA AÑOS!

(CONTINUACION.)

Desde el día siguiente al de mi llegada dí comienzo á la obra.

Puse en juego todo mi tacto y delicadeza, todo el conocimiento que del corazón, y en especial del apasionado cuanto susceptible corazón de la mujer tenía, para desengañarla sin herirla ni ofenderla.

Empecé por decirle pestes de los artistas, asegurándole que no amaban más que la gloria y el ruido atronador de los aplausos: díjele más adelante que su madrina había padecido un lamentable error, pues en su afán de casamentera creyó que Evar amaba á su ahijada, siendo así que á quien quería él era nada menos que á su propia tía, porque estos artistas, añadí, gustan de todo lo raro, de todo lo que contraviene á las leyes naturales.

Nada había observado en su angelical candor la pobre niña que pudiera prepararla para revelacion tan dolorosa.

Sorprendida y anonadada fijóme su angustiosa mirada, pero no profirió una queja.

—Laura—le dije tomándole la mano—las niñas como usted tienen el corazón de cristal para los hombres como yo; por lo tanto, leo en el suyo mejor que V. misma. Lo que V. ha sentido por Evar no era amor, no era más que una ilusión brillante y encantadora; no era posible amase V. á quien no le había dirigido una palabra de amor, ni dado una prueba de cariño; el vacío, pues, que deja podrá ser sensible, pero no será muy profundo.

¿Quiere V. llenarlo con un amor ménos atractivo y brillante que ese con que soñaba, pero más cumplido y real?

¿Comprende V. que puede compensar á la mitad de esa gloria inconstante y vana que Evar hubiera podido ofrecerle, un corazón entero y apasionado que viva exclusivamente por V. y para V., no teniendo más gloria que amarla?

La hermosa niña fijóme por toda respuesta sus ojos, en los que se leía alguna extrañeza, pero también mucha gratitud.

Yo sentí inundada mi alma por una alegría inmensa. No sé si porque esperaba ser feliz con aquella dulce y hermosa niña, ó por labrar la dicha de mis buenos amigos.

—Laura—dije atrayéndola dulcemente—¿podrás quererme como yo te quiero?

Ella inclinó la cabecita sobre mi hombro y dejó correr dos hermosas lágrimas á lo largo de sus mejillas.

—Llora, ángel mio—le dije—tu primera ilusión perdida; no tengo celos. Derrama por Evar esas lágrimas que serán las últimas; pero resérvame á mí el derecho de hacerte dichosa.

Media hora despues entraba pavoneándome en la estancia donde Evar y Trinidad se acariciaban como dos tortolitos.

—Señores—dije con suma prosopopeya—pongo en su noticia que me caso, me caso con una niña encantadora y pura como un serafín, y como Trinidad es su madrina, vengo á pedirle su beneplácito.

Evar y Trinidad lanzaron un grito del alma y ambos se arrojaron á mi cuello.

Confieso bajo mi palabra de honor, que si Evar no hubiera sido mi amigo y Laura no se hubiese hallado en vísperas de ser mi mujer, me enamoro perdidamente de la madrina de ésta. Hay mujeres peligrosas que no se sabe lo que valen hasta que se tienen cerca de sí.

Desde el día en que conocí á la amada de mi amigo dudé de que pudiera tener 40 años, pero al contemplarla tan próxima, al sentir su embriagador aliento que mis sentidos turbaba, comprendí y aseguréme que aquella mujer, en el día en que se mirara con canas y arrugas, y aún despojada de la doble hilera de hermosos dientes que adornaban su fresca boca, sería capaz de inflamar el mármol y hacer caer en tentación á la austeridad misma.

Por la tarde Trinidad escribió á la madre de Laura diciéndola se pusiese inmediatamente en camino, así como que en lugar de una, sería testigo de dos bodas, y de la más completa y comun felicidad.

Una nube, en realidad pequeña, pero que podía haberse convertido en tempestad terrible y asoladora, vino á turbarla aunque brevemente.

Trinidad que tenía conmigo la confianza de una hermana, con la cual me pagaba su inmensa y afectuosa gratitud, entró una mañana en mi aposento hecha un mar de lágrimas.

Cuando supe la causa de éstas, horricéme.

Mi buena amiga, por cuestion del pleito, habia ido á llevar á su abogado el testamento de su difunto esposo, y aquél, apenas pasára la vista por el documento devolviésole diciéndo estaba falsificado.

—¿Se ha desprendido V. alguna vez de ese papel?—preguntéle.

—Eso mismo me ha preguntado el abogado, pero yo no recuerdo.

—Yo sí—díjeme herida mi memoria por el recuerdo de una carta de Evar—olvida V. al baron de Guevara.

—¿Él? Imposible! ¿Qué idea podria llevarse?

—La de perderla á V., pensando que quizás de ese modo la haria más fácilmente suya, ya que la sustitucion infame de ese documento, no sólo la priva de la fortuna de su esposo, sino que la condena por falsificadora.

—¡Ah! ¿Por qué no le arrojé de mi casa el primer dia que me dirigió una frase atrevida?

—Porque es V. demasiado buena, Trinidad, y sobre todo demasiado niña; su generoso corazon lo mismo dá abrigo á la víbora que á la paloma.

—¡Oh, por piedad, que no sepa Evar nada de eso, se perdería!—suplicó con la voz embargada por los sollozos.

—Tranquílcese V., le dije, yo solo veré á ese hombre, y ¡ay de él! si no vuelve á mis manos el documento verdadero.

—No, Renato, jamás permitiré exponga V. su tranquilidad y acaso su vida por un asunto del cual, aunque saliera airoso, sería inútil; dejemos al miserable, dándole por único fruto de sus infamias, el desprecio.

—Pero ¿y el pleito? Ignora V. que sin el documento está perdido?

—Vá V. á hacerme el favor de acompañarme al momento á casa de mi abogado para decirle que contrayendo segundas nupcias, mi delicadeza no me permite continuar gozando los bienes del primer marido, y enteros los cedo á su familia. Con lo mio y lo de Evar—añadió—tendremos lo suficiente; y si un dia me apremia la necesidad, será justo castigo á mi reprehensible condescendencia.

Dos horas despues, mi amigo se deshacía en elogios de la conducta de su amada; para su caballeresca imaginacion, este rasgo era el pináculo de la dicha. Pobre Evar! toda la vida ignoró la villanía de que su Trinidad fuera víctima.

En esto vino la madre de mi Laura, encontrándose con que el novio de ésta, en vez de un inspirado artista con la cabeza llena de ilusiones, era un buen propietario con el bolsillo repleto de doblas; creo que aún cuando yo tenía algunos años más y algun talento ménos, no le desagradó el cambio.

Sin obstáculos ya para nuestra dicha, celebráronse las bodas con toda la alegría y júbilo imaginables.

Debiendo advertir, que al presentar Trinidad su partida de bautismo, resultó no tener más que 32 años.

Ella creyó dar con eso una grata sorpresa á su novio, pero éste no experimentó impresion alguna.

—Qué más me dá?—dijo éste—si á los 40 años habia en tu corazon ardor y juventud para amarme y hechizos en tu persona para enloquecerme, tan satisfecho estaba de tener una esposa de esa edad, como si acabara de cumplir los 15.

—Eres un ingrato—contestó Trinidad con su inimitable gracia.—¿No comprendes que teniendo ocho años ménos, me quedan otros tantos más para amarte?

En seguida le contó el motivo de su engaño.

—¡Ah pícara!—dijo Evar, contemplándola con apasionada ternura.—Quisiste quitarme las ilusiones aumentando la cifra de tu edad. ¿No sabías que cuando las ilusiones se arraigan en el alma, no sirven para arrancarlas ni aún cuarenta años?

Ocho dias despues del en que se celebraron ambas bodas, partí con mi Laura á Ciudad-Real á hacerla poseedora de mis bienes y hacienda.

A medida que los meses trascurrian, más me felicitaba de haber hallado tan acertado medio de hacer dichosos á mis amigos. Labrar la propia felicidad, dándola al mismo tiempo á los otros, es haber hallado el secreto de la piedra filosofal: es más, porque la felicidad es superior al oro.

Laura, aunque algo débil y distraida en el gobierno de la casa, como quien no puede apegarse á las cosas de la tierra, era esposa sumisa y cariñosa y verdadera madre de los desgraciados, lo hubiera sido amantísima de sus hijos; pero el cielo envidioso de mi ventura, al darme una hermosa niña arrebatóme á ambas.

Si tratara de explicar el dolor en que quedé sumido, llenaria páginas y más páginas sin lograr mi objeto; además de que no es hablar de mi humilde persona lo que me induce á escribir este relato.

AURORA LISTA.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE LA SEMANA.

El lunes por la noche, ante una numerosa y escogida concurrencia que llenaba por completo las localidades del Teatro de Rojas, tuvo efecto la solemne velada que en honor del eminente y malogrado maestro D. Rufino Rodriguez Garibay y en conmemoracion del quinto aniversario de su muerte, habia organizado su discípulo el Director de la *Academia de Jóvenes músicos de esta capital* D. Gabriel M. Baños.

La sesion se hallaba dividida en dos partes: la primera de ellas, que tenía por objeto rendir el tributo de admiracion y de respeto al artista, y en la cual se veia realizado perfectamente el pensamiento del Sr. Baños, fué de un efecto verdaderamente conmovedor. A los acordes de la marcha fúnebre de la ópera *Don Sebastian*, ejecutada por la orquesta, una niña—la del Sr. Baños—con sus manecitas de ángel, descubrió el busto de Garibay depositando á sus piés una corona de siemprevivas, siguiendo otras niñas, dos á dos, que con su cabecita inclinada al suelo, añadian una multitud de coronas en el mausoleo y formando al retirarse á la izquierda un precioso grupo. Mientras tanto á la derecha iba formándose otra corona de flores: eran las lindas señoritas á quienes el Sr. Baños habia acudido pidiendo apoyo, las cuales, demostrando los nobles sentimientos de su alma, prestáronse gustosas, sin titubear un solo momento, á secundar sus deseos. Séanos permitido registrar aquí sus nombres: María Moreno, Concepcion Fernandez, Vicenta, Juana y Ventura Gutierrez, Rosario Martinez Indo, Ramona Basarán, Josefina Cuchet, Encarnacion Garcia, Sagrario Parro, Sagrario Algora y Cueto y Dolores Francés.

Un precioso himno escrito expofeso por el Sr Baños para esta solemnidad y cantado admirablemente por dichas señoritas y todas las demás niñas, que á instancias del público tuvo que repetirse siendo calurosamente aplaudido, dió fin á

la primera parte. En el intermedio de estas dos piezas musicales leyó el actor Sr. Mendez la biografía del laureado maestro, escrita por el Sr. Araujo, y los Sres. Cavanna, Solás y Mendez bonitas y sentidas poesías alusivas al acto, de las Sras. Doña Eduarda Moreno de Lopez Nuño y Doña Aurora Lista y las de los Sres. Serres, Morales, Toledo y Montealegre que fueron igualmente aplaudidas. Merece en este punto especial mención la encantadora niña Sagrario Algorta y Cueto, que ha revelado verdadero talento artístico en la entonación y sentido que dió á la poesía anónima, de cuya lectura estuvo encargada.

La segunda parte de la velada, que tenía carácter de concierto, dejó altamente complacidos á cuantos tuvieron la dicha de asistir aquella noche al Teatro de Rojas. El *Preludio* del tercer acto de *El Anillo de Hierro*, con que se dió comienzo á esta parte, fué con justicia aplaudido por el esmero que demostró la orquesta en su ejecución.

Las Srtas. Vicenta, Juana y Ventura Gutierrez ejecutaron al piano á seis manos, con brillantez, la marcha de *Juana de Arco*; la Srta. María Moreno interpretó con sentimiento *La Charité* de Godefróit; la Srta. Concepción Fernandez ejecutó con verdadero talento artístico la fantasía de Gotschalk sobre la ópera *Il Trovatore*. La *Marcha de las Sifides*, por Mansour, fué ejecutada también con delicadeza y primor, á dos pianos, por las Srtas. Fernandez y Moreno, alcanzando, como todas las anteriores, entusiastas aplausos del público inteligente.

En la *Barcarola*, de Tito Mattei, cantada por la señorita Fernandez, y en *L'Addio*, duettino de Donizetti, cantado por la misma y la Srta. Moreno,—acompañadas al piano por el Sr. Baños,—pudieron lucirse las bellas cualidades de su voz y la buena escuela de canto que han seguido.

Una *cancion coreada* para niños, obra del Sr. Garibay, cantada por diez y seis *ángeles*—permítasenos la palabra—de uno y otro sexo, y en la que se distinguió muy especialmente la niña Sagrario Algorta y Cueto, mereció los honores de la repetición y los aplausos ruidosos del público.

Una preciosa *Ave-María*, de Garibay, cantada por las Srtas. Moreno, Gutierrez (V.) y Fernandez; el coro de Rossini *La Caridad*, cantado por todas las señoritas y el precioso Zortzico de Garibay, cantado también por todas con acompañamiento de orquesta, pusieron fin á la solemnidad musical que tan gratos recuerdos dejó en nuestra alma y tanta satisfacción y orgullo ha debido proporcionar al señor Baños. Reciba nuestra cordial felicitación por su triunfo.

* * *

Pero como es ley de la vida que las alegrías y las satisfacciones se contraresten con los disgustos y los malos ratos, el Sr. Baños ha tenido también que pasar por esto. Así al ménos se decía *sotto voce* por los pasillos del Teatro de Rojas la noche de la velada. Hablábese de pretensiones y exigencias de algunos señores abonados para con el empresario y de éste para con el Sr. Baños; y se comentaban también,—muy poco favorablemente por cierto,—ciertas amenazas, retraimientos, ó no sabemos cómo decirlo, de aquéllos, si no se les reservaban, para la *velada de convite*, organizada exclusivamente por el Sr. Baños, las mismas, mismísimas localidades que ocupan, con su dinero, las noches de función. No queremos creerlo; esto sería demasiado duro y revelaría un absoluto desconocimiento de los derechos que á cada cual asisten.

* * *

En cuanto á los honras celebradas en la Parroquia de San Justo y Pástor por el descanso de D. Rufino Rodríguez Garibay, también hubo algo digno de registrarse en esta crónica. La oración fúnebre que tenía á su cargo el Sr. Canónigo Lectoral D. Bonifacio Martín Lázaro, según anunciaba la circular de invitación, no pudo pronunciarse, por «haber retirado la licencia el Sr. Vicario, después de concedida», según nos aseguran. Ignoramos lo que haya de cierto; pero nos parece que en asuntos de esta clase debía siempre procederse con mucha seriedad para evitar comentarios: *suum cuique*.

—

Aunque la empresa de Rojas no ha tenido para con EL NUEVO ATENEO la atención que las empresas anteriores venían dispensándole, de señalarle localidad, cumpliendo con la costumbre que en todos los Teatros de España se observa para con la prensa, nosotros que hemos de cumplir siempre con nuestro deber de cronistas puesto que el Teatro es durante las noches de invierno el centro de reunión en Toledo, al Teatro iremos, y eso hemos de ser, como hasta aquí, de la opinión y del público. Y puesto que la empresa anunció en su programa que tendría especial gusto en conocer las *reclamaciones del público*, para satisfacerlas en cuanto pudiese, hemos resuelto remitirle, durante la temporada, un ejemplar de nuestro semanario, cumpliendo por nuestra parte como corresponde.

* * *

De las obras que hasta hoy han sido puestas en escena, donde verdaderamente ha podido apreciarse la compañía ha sido en el drama del eminente Echegaray *Ó locura ó santidad*. Si sólo hubiéramos podido juzgar á los actores por las tres primeras funciones celebradas, muy diferente hubiera sido el concepto que tendríamos que formar; pero ó sea que en el desempeño del *Drama Nuevo* con que se inauguró la temporada, los actores, por ese temor natural de la primera representación ante un público desconocido, no demostrasen por completo sus facultades y que la casualidad de la indisposición de uno de ellos en la segunda representación les obligase á cambiar las obras preparadas, poniendo otras en su lugar que por la falta de preparación—y porque desdecían en un Teatro de la importancia del de Rojas,—no diese lugar á formar juicio respecto á las condiciones de los artistas, es lo cierto que en el desempeño del drama de Echegaray estuvieron á muy diferente altura de los días anteriores, resultando un conjunto bastante igual y sobre todo una acertada dirección de escena, condición precisa para la buena ejecución de una obra, por muy buenos que sean los actores, y que no hemos de negarle nosotros seguramente al Sr. Mendez.

Mucho nos complace tener que hablar en nuestra primera revista teatral de este modo; pues si tuviéramos que censurarles con dureza, alguien podría traducir nuestras palabras en otro sentido, creyendo que nos ensañábamos con los actores por la falta de atención que la empresa ha tenido con nosotros. A fuer de imparciales hoy nos complacemos en aplaudirles, como mañana, si lo merecen, la necesidad nos obligará á censurarles.

* * *

No es un actor el Sr. Mendez, joven, sino antiguo ya en la escena y falto por su edad de ese entusiasmo y de ese calor propios en la juventud; esta es la razón por qué en

algunos momentos aparece frio pronunciando frases,—como en *Ó locura ó santidad*,—de verdadera importancia, casi sin sentir las y con una indiferencia que produce mal efecto; reservándose en cambio para ciertas situaciones esas facultades y con el objeto de arrancar en momentos dados un aplauso al auditorio; pero en cambio tiene verdadero conocimiento de la escena y ésto es bastante para que el conjunto de la obra no se descomponga.

*
**

En el desempeño del drama de que venimos ocupándonos, sobresalieron notablemente la Sra. García (D.^a R.) que se sostuvo en el difícil papel de Juana sin decaer un solo instante y la Sra. Val de Torres que estuvo verdaderamente acertada, diciendo con exquisito gusto y sentimiento el diálogo. Los demás actores hicieron por su parte cuanto pudieron en la ejecución de la obra que estaba bien ensayada; pudiendo haber obtenido mejor resultado todavía si el señor Mendez hubiera estado menos desigual, no enfriándose en algunos momentos ni exagerando algo en otros, si la señora Alverá hubiera comprendido mejor su situación en el drama y si el Sr. García (D. J.)—¡cuantos Garcías!—no hubiera estado tan afectado toda la noche.

Una observación y un consejo. En la parte alta del Teatro se ha establecido una *claque* de muy mal efecto y que creamos inútil, puesto que á los actores no debe satisfacerles aquel aplauso seco y *d'obliga* con que aquellos pobres muchachos pagan su entrada, ni al público le sirve de otra cosa que de molestia. Suprima pues la empresa esa *claque* y si quiere dar entradas á los jóvenes, para que se vayan ilustrando, déselas en buen hora pero que callen.

En cambio debe faltar por allá arriba algún dependiente de la autoridad que obligue á algunos *graciosos de afición* á guardar silencio, puesto que éstos esperan los momentos más dramáticos para soltar *de las suyas*, como sucedió el jueves; aunque no tiene nada de extraño que así suceda porque como el paraíso está tan alto, los agentes de orden público prefieren vivir en la tierra para saber mejor lo que sucede, evitándose de este modo el subir tantas escaleras.

Hasta la otra.

GOLIAT.

MISCELÁNEA.

No se concibe.—Suponemos que el Sr. Gobernador habrá tenido conocimiento del escandaloso abandono de los intereses del público que, por parte del servicio de Ferrocarriles, se ha revelado, con lo ocurrido en la mañana del último jueves dándose la salida al tren de las siete, ántes de que llegara á la Estación el último de los coches del despacho central.

Los perjuicios irrogados á los viajeros son siempre de importancia, y es seguro que el Sr. Gobernador de la provincia habrá impuesto el debido correctivo á los responsables de tan escandaloso descuido.

Las trece iglesias más grandes del mundo, con relación á las personas que pueden contener, son las siguientes:

San Pedro en Roma, que puede contener 54.000 perso-

nas: San Pablo en Lóndres, con capacidad para 35.000: San Carlos en Milán, 27.000: Santa Petronila en Bologna, 24.000: La Catedral de Florencia; 24.000: Santa Sofía en Constantinopla, 23.000: San Juan de Letrán en Roma, 22.000: Nuestra Señora en París, 20.000: La Catedral de Pisa, 13.000: San Estéban en Viena, 12.000: La Catedral de Sevilla, 12.000: El Pilar de Zaragoza, 11.000: La Catedral de Colonia, 10.000.

Hemos recibido el primer número de la revista ilustrada *El Siglo XIX*, que ha comenzado á publicarse en Madrid bajo la dirección de nuestro compañero en la prensa Sr. Gamiz-Soldado.

Recomendamos á nuestros suscritores la nueva publicación que contiene un magnífico grabado de D. Manuel María José de Galdo, debiendo dirigirse los pedidos de números y las cartas de suscripción á la imprenta de D. Diego Pacheco, Cervantes, 9, Madrid.

Biblioteca filosófica.—Se ha publicado el volumen cuarto de esta importante biblioteca *económica*, que comprende la notable obra de Schelling titulada: *Bruno, ó del principio divino y natural de las cosas.* Cada tomo no cuesta más que DOS REALES en toda España. La Dirección y Administración de la Biblioteca se halla establecida en Madrid, Plaza del Progreso, 3, 2.^o

La Hechicera.—Con este título ha publicado la reputada casa editorial de D. Pascual Aguilar, Valencia, un *curso completo de prestidigitación*, que forma un elegante volumen de 600 páginas y que se halla de venta en las principales librerías de España al precio de 18 rs. vn. La notoria fama del autor, que lo es el antiguo Profesor de dibujo en el Liceo de Reims, J. N. Pomin, y lo esmerado de la traducción hecha por D. Ricardo Palanca y Lita, son circunstancias que recomiendan el libro á todos los amantes de los entretenidos juegos de magia.

Se ha repartido el núm. 8.^o de la importante *Revista Hispano-Americana*, correspondiente al 16 de Octubre, cuyo sumario es el siguiente:

La Pródiga (estudio del natural), por D. Pedro A. de Alarcon.—Numancia, por D. Francisco Pí y Margall.—Tres heterodoxos españoles en la Francia revolucionaria (continuación), por D. Marcelino Menéndez Pelayo.—Historia de nuestros días, por D. Emilio Castelar.—El Ebro por frontera (conclusion), por D. Vicente de la Fuente.—Epístola á la Srta. Doña María Luisa Alvarez y Guijarro, quince días después de su boda, por D. Luis María de Larra.—La liquidación del proteccionismo, por D. Joaquin María Sanromá.—Soneto (inédito), por D. José Musso y Valiente.—Realismo, por D. José Selgas.—Manuel de la Revilla (conclusion), por D. Francisco de Asís Pacheco.—Negociaciones internacionales del reinado de D. Alfonso XII, por el Sr. Vizconde de Campo-Grande.—Un Emperador poeta, por D. Miguel Gutierrez.—Crónica política por G.—Movimiento literario en Europa, por C.—Noticias bibliográficas.

Las oficinas de esta Revista se hallan establecidas en Madrid, calle de Claudio Coello, núm. 5.

CARTAS MEDICINALES.

HEMORROIDES (ALMORRANAS.)

Las hemorroides presentan algunos síntomas muy variados, sobre todo si se consideran los diferentes dolores de que se queja el enfermo. Estas provienen de tumores que se forman en las venas del recto cuando se dilatan, y se fijan en el orificio del mismo y á la orilla del ano. El enfermo siente pesadez y una tirantez dolorosa en los alrededores, el bajo-ventre y en el estómago. Las personas sujetas á esta enfermedad son con especialidad las que por su profesion están obligadas á pasar mucho tiempo sentadas ó que por un esfuerzo provocan una cantidad de sangre hácia el bajo-ventre.

En el paciente produce una sensacion de angustia, de la constipacion, tirantez más ó ménos dolorosa del estómago y del bajo-ventre, inapetencia, ventosidades, dolores de cabeza, etc.; al propio tiempo los dolores se reparten, extendiéndose á la columna vertebral y hasta la nuca. Muchas son las personas que padecen de esta enfermedad sin saberlo y la mayoría de las que no lo ignoran combaten el mal con medicamentos que son nulos, porque éstos no ejercen influencia directa en el sitio de la enfermedad; éstos son generalmente purgantes violentos con los que sólo se consigue debilitar y turbar más los órganos afectados. Existen, sin embargo, algunos medicamentos que han sido reconocidos como eficaces contra esta enfermedad, éstos son los que producen directamente una accion suave, igual y emoliente en los órganos intestinales y les dan una mayor fuerza de accion.

Las Píldoras Suizas, preparadas por el Farmacéutico Rich-Brandt en Schaffhouse, han sido empleadas para este padecimiento con un gran éxito, y son ya conocidas ventajosamente en toda España y apreciadas en general como un remedio de familia eficaz, inofensivo y al alcance de todos.

El Sr. Farmacéutico Moreno Miquel, Arenal, 2. en Madrid es

el depositario. Se encontrarán estas maravillosas píldoras en casi todas las Farmacias de la Península, en cajas metálicas conteniendo 40 Píldoras á 6 rs. la caja, y en cajas más pequeñas, conteniendo 15 píldoras á 3 rs. Fijense bien en que las cajas han de llevar una etiqueta encarnada con la cruz federal suiza y la firma del Farmacéutico Brandt.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. F. P. B.—Recibida su atenta carta, hacemos el cambio de direccion. Esperamos sus siempre buenas producciones. La suscripcion finalizó el 31 de Agosto. Se le remite el número que desea.

Talavera.—Sr. D. V. P.—Se suspende el envío. Los atrasos de su suscripcion ascienden á 24 rs., importe de siete meses.

Sevilla.—Sr. D. F. G. B.—Queda V. suscrito hasta el 31 de Diciembre próximo.

Granada.—S. D. A. G. G.—Suponemos obra en su poder nuestra carta y letra.

Alicante.—Sra. D.^a F. A.—Recibida su carta. Procuraremos enterarnos de lo que desea saber y escribiremos.

Cuenca.—Sr. D. T. S. R.—Recibida tu carta que agradezco. No habrá caso de permutar, pues no me conviene si no ascender á facultad.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras
PLAZUELA DEL JUEGO DE PELOTA, NÚM. 6.—TOLEDO.

jabon blanco superior, á 45 rs. arrob. de 26 lib. y 38 fuera de puertas.
» pinta 42 » » y 35 »
» moreno 28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quinta y 17 puesto á domicilio.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.

Se ha repartido el 28.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA PIEDAD
EN QUINTANAR DE LA ÓRDEN.

Director: D. Felipe Diaz Plaza.

En este Colegio, que tan brillante resultado ha obtenido en los últimos exámenes, se dá la 2.^a enseñanza hasta el grado de Bachiller, y clases de idiomas.—Las condiciones son ventajosísimas: los alumnos abonan CINCO REALES Y MEDIO de pension diaria, los medio-pensionistas TRES Y MEDIO, y unos y otros satisfacen además 45 rs. mensuales por la enseñanza.—Avisos al Director.

CAFÉ NERVINO MEDIGINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios y los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

En Toledo, Farmacia de J. Martín y Duque.

DR. MORALES, Carretas, 39, pral. Madrid.

CEMENTO DE PORTLAND.

Dirigirse á D. EUSEBIO ROCHELT, en BILBAO.

LICOR BREA
MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades, piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador sangre.

NOTA. El 18 Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academias de Barcelona y París y no aceptó.—8 reales FRASCO.—Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS.